

Agustín R. Rodríguez González

LA LEYENDA NEGRA DE LA ARMADA ESPAÑOLA

MITOS, ERRORES Y MENTIRAS
DESDE LA INVENCIBLE Y TRAFALGAR
AL DESASTRE DEL 98

la esfera  de los libros

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	9
---------------------------	---

PRIMERA PARTE LA GUERRA CON INGLATERRA (1562-1630)

1. Las dificultades inglesas	17
2. Hacia la guerra abierta (1580-1587)	42
3. La Armada de Inglaterra (1588)	68
4. La guerra (1589-1603)	90
5. Una nueva derrota inglesa (1625)	140
Conclusión	160

SEGUNDA PARTE TRAFALGAR Y SU ÉPOCA (1789-1807)

1. El impacto de la Revolución francesa en la Armada	167
2. Una revolución en la guerra naval	179
3. La continuación de la guerra	190
4. Los planes de Napoleón	212
5. La campaña de Trafalgar	217
Conclusión	238

TERCERA PARTE
LA GUERRA NAVAL DE 1898

1. El nacimiento de las dos flotas	243
2. El escenario atlántico de la guerra	250
3. Un proyectado contraataque y el espionaje español	257
4. La campaña decisiva	266
5. Filipinas y el Pacífico español	288
Conclusión	305
<i>Epílogo</i>	309
<i>Bibliografía</i>	311

INTRODUCCIÓN

La tarea de reconstruir el pasado es tan sugestiva como llena de peligros, y de ellos no están libres ni siquiera los profesionales con larga trayectoria en dicho trabajo, pues «errar es humano» (como se dice tan a menudo que a veces se olvida por obvio) y tiene consecuencias muchas veces penosas para el rigor y la credibilidad exigibles. Por ello debemos detenernos en dichos peligros para recordarlos y evitar en lo posible su repetición.

El primer peligro que señalamos es el de los mitos históricos: hechos, personajes y situaciones que, pese a no estar probados, han adquirido —por diversas razones— visos de credibilidad y son aceptados generalmente como verdaderos, aunque disten mucho de serlo.

Si eso ocurre incluso con hechos de nuestro presente o de un pasado cercano, cabe imaginar lo que puede suceder al recrear un pasado muy lejano y hasta diferente en muchos sentidos de las realidades que conocemos: lo que hoy es razonable suponer, puede no serlo en unas circunstancias y épocas muy distintas.

También sucede que en una investigación histórica se cometen errores, a veces de bulto, tanto por no analizar con cuidado las fuentes documentales sobre ese pasado, como por desconocerlas, o incluso, no saberlas interpretar debidamente. Analizar en profundidad ese pasado, presumiblemente tan distinto del hoy, puede inducirnos a errores importantes tanto en la reconstrucción de los hechos como en su interpretación.

Baste como ejemplo recordar que, con frecuencia, en la guerra naval (y también en la terrestre) se han producido más bajas por enfermedad, sea por falta de higiene a bordo, mal estado o falta de los alimentos y agua disponibles o epidemias que por los propios combates, como tendremos ocasión de recordar en estas páginas.

Por último, se pueden dar auténticas mentiras producto tanto de mitos y errores como de pura propaganda, fruto de la posición ideológica del que escribe, las creencias o de las fidelidades nacionales propias de quien intenta reconstruir el pasado, tanto para explicar aciertos como para justificar errores. O lo que parece más tajante y definitivo: victorias y derrotas.

Finalmente, está el carácter mayoritario de cada pueblo: en unos, por razones muy diversas, predomina la actitud autolaudatoria, mientras que en otros lo esperable es la autocrítica. Ambas pueden equivocarse y suelen ser reflejo de la situación concreta en cada época de cada pueblo, de su pasado y del juicio que merezcan a otros pueblos,

Estas reflexiones previas pueden ser muy útiles para acercarnos de manera serena y reflexiva a una cuestión de relevancia mundial, como es la historia de la Armada española o, en general, las campañas navales de los marinos españoles durante siglos y en todos los océanos.

Ahora bien, tanto por la extensión temporal de siglos como por su complejidad en todos los órdenes, desde sus marcos políticos a los técnicos, que implicarían una obra de muchos volúmenes, nos hemos centrado en tres de los momentos históricos que han suscitado (y lo siguen haciendo) más interés y polémica: el conflicto naval angloespañol, desde el siglo xvi al primer tercio del xvii; la época del combate de Trafalgar (1789-1805); y la guerra de 1898, entre España y Estados Unidos.

Con este análisis de tres grandes momentos confiamos, si no dar una visión completa y definitiva de esas campañas navales, sí aportar nuevos hechos y reflexiones que enriquezcan y profundicen nuestro conocimiento sobre estas contiendas.

Llevamos casi cuarenta años embarcados en esa tarea, pero aún no la damos por concluida, ni por nuestra parte ni por los de quienes nos sigan en el futuro.